

Enseñanzas de una pandemia

Fernando Ferrero^a 

Hace poco se cumplieron 4 años del inicio de la pandemia COVID-19 en Sudamérica.

Es posible que en cada región o país se haya vivido, al menos inicialmente, de manera diferente. Europa fue absolutamente sorprendida mientras que Sudamérica tuvo algo más de tiempo para prepararse.

Independientemente de las directivas generales emanadas de una OMS que emergió muy desprestigiada de esta circunstancia, cada país enfrentó la pandemia con algunas características particulares.

En cuanto a las principales medidas de mitigación, la estrategia varió desde los encierros más estrictos y prolongados, como vivió la Argentina, hasta programas flexibles que combinaron periodos de cierre y apertura, como Suecia¹ e Israel.²

Lo cierto es que, aún 4 años después, es difícil establecer cómo resultó cada estrategia. Continuamente comparamos el número de casos y las tasas de letalidad entre diferentes países para intentar develar quién actuó más (o menos) adecuadamente. Recientemente, Lancet publicó un estudio sobre estimaciones de mortalidad y expectativa de vida a nivel mundial en un lapso de 70 años (1950-2021), que incluyó un subanálisis del impacto de la pandemia en esos indicadores.³ Aunque interesante, lo cierto es que ninguno de esos indicadores permite medir acabadamente el impacto completo que las medidas gubernamentales tuvieron en la población.

Esto es particularmente válido en la salud de niños, niñas y adolescentes que, aunque en general presentaban casos leves, fueron tempranamente señalados como significativos responsables de diseminar la enfermedad. A pesar de contar con evidencia de que los niños no eran “supercontagiosos”,⁴ en muchos lugares se empeñaron en mantener cerradas las escuelas, con funestas consecuencias para los niños.

Además del desastre ocasionado en la educación, la caída en las tasas de coberturas de vacunación, el incremento en los problemas de salud mental, el retraso en el diagnóstico de otras patologías y las alteraciones en el desarrollo son hoy costos indiscutibles que los niños, niñas y adolescentes pagaron por la forma en que algunos países manejaron la pandemia.

Es cierto que, como se dice corrientemente, habiendo leído el diario del día siguiente es más fácil hablar, pero también se debe reconocer que existieron claras señales tempranas que advertían que el riesgo de sobrereactuar podía ser peor.

Tan temprano como el 17/03/2020, el famoso epidemiólogo John PA Ioannidis advertía sobre los riesgos de sobrereactuar al enfrentar la pandemia, particularmente con tan poca evidencia disponible, “...bloquear el mundo con consecuencias sociales y financieras potencialmente tremendas puede ser totalmente irracional. Es como un elefante atacado por un

doi (español): <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2024-10450>

doi (inglés): <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2024-10450>.eng

Cómo citar: Ferrero F. Enseñanzas de una pandemia. Arch Argent Pediatr. 2024;e202410450. Primero en Internet 6-JUN-2024.

^a Editor, Archivos Argentinos de Pediatría.

Correspondencia para Fernando Ferrero: fferrero.publicaciones@sap.org.ar



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional. Atribución — Permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra. A cambio se debe reconocer y citar al autor original. No Comercial — Esta obra no puede ser utilizada con finalidades comerciales, a menos que se obtenga el permiso. Sin Obra Derivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

gato doméstico. Frustrado y tratando de evitar al gato, el elefante salta accidentalmente de un acantilado y muere".⁵

Balancear el bien común y las libertades individuales es un desafío para todos los que asumen responsabilidades de liderazgo. Es muy posible que la humanidad tenga que enfrentar nuevos desafíos similares; ojalá que en esa oportunidad recordemos las lecciones tan duramente aprendidas.

Recluir a la gente puede protegerla de algunos males, pero empecinarse con el encierro puede convertir la existencia en subsistencia.

Para estos casos, nunca más oportunos los inolvidables versos de Eladia Blázquez:

"Eso de durar y transcurrir

No nos da derecho a presumir

Porque no es lo mismo que vivir

Honrar la vida".⁶

REFERENCIAS

1. Muhsen K, Na'aminh W, Lapidot Y, Goren S, Amir Y, Perlman S, et al. A nationwide analysis of population group differences in the COVID-19 epidemic in Israel, February 2020-February 2021. *Lancet Reg Health Eur.* 2021;7:100130.
2. Andersson FNG, Jonung L. The Covid-19 lesson from Sweden: Don't lock down. *Economic Affairs.* 2024;44(1):3-16.
3. GBD 2021 Demographics Collaborators. Global age-sex-specific mortality, life expectancy, and population estimates in 204 countries and territories and 811 subnational locations, 1950-2021, and the impact of the COVID-19 pandemic: a comprehensive demographic analysis for the Global Burden of Disease Study 2021. *Lancet.* 2024;403(10440):1989-2056.
4. Munro APS, Faust SN. Children are not COVID-19 super spreaders: time to go back to school [published correction appears in Arch Dis Child. 2021 Feb;106(2):e9]. *Arch Dis Child.* 2020;105(7):618-9.
5. Ioannidis JPA. A fiasco in the making? As the coronavirus pandemic takes hold, we are making decisions without reliable data. [Consulta: 14 de abril de 2024]. Disponible en: <https://www.statnews.com/2020/03/17/a-fiasco-in-the-making-as-the-coronavirus-pandemic-takes-hold-we-are-making-decisions-without-reliable-data/>
6. Blázquez E. Honrar la vida. Buenos Aires: EMI Odeón, 1980.